



# Consejo de Seguridad

Septuagésimo segundo año

**7876<sup>a</sup>** sesión

Jueves 2 de febrero de 2017, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

*Presidente:* Sr. Yelchenko . . . . . (Ucrania)

*Miembros:*

Bolivia (Estado Plurinacional de) . . . . .	Sr. Llorenty Solíz
China . . . . .	Sr. Liu Jieyi
Egipto . . . . .	Sr. Moustafa
Estados Unidos de América . . . . .	Sra. Haley
Etiopía . . . . .	Sra. Guadey
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Churkin
Francia . . . . .	Sr. Delattre
Italia . . . . .	Sr. Lambertini
Japón . . . . .	Sr. Bessho
Kazajstán . . . . .	Sr. Umarov
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Rycroft
Senegal . . . . .	Sr. Seck
Suecia . . . . .	Sr. Thöresson
Uruguay . . . . .	Sr. Bermúdez

## Orden del día

Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

17-02818 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 15.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

#### **Carta de fecha 28 de febrero de 2014 dirigida a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Ucrania ante las Naciones Unidas (S/2014/136)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman; el Observador Jefe de la Misión Especial de Observación en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Embajador Ertuğrul Apakan; y el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Stephen O'Brien.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Embajador Apakan, quien participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Kiev.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Hace dos días, el Consejo de Seguridad analizó el deterioro de la situación imperante en el este de Ucrania y logró aprobar una declaración de prensa (SC/12700) sobre el tema. Este es el primer documento del Consejo sobre la situación provocada dentro y alrededor de Ucrania en un período de casi dos años.

Lamentablemente, a pesar del llamamiento del Consejo a favor del restablecimiento inmediato de un régimen de alto el fuego, la situación en Avdeevka y otras zonas del este de Ucrania sigue siendo tensa, con marcados indicios de una posible intensificación de la tensión. Por tanto, el debate de hoy tiene por objeto contribuir a la solución del conflicto. Si encontramos terreno común, sugiero que consideremos la posibilidad de aprobar un proyecto de declaración de la Presidencia. Si el Consejo está de acuerdo con esta sugerencia, en los próximos días podremos comenzar a redactar el documento para reflejar los principales elementos de esta reunión informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Feltman.

**Sr. Feltman** (*habla en inglés*): El conflicto en Ucrania pronto entrará en su cuarto año. Desde que el Departamento de Asuntos Políticos informó por última vez al Consejo de Seguridad sobre la situación en el este

de Ucrania, el 28 de abril de 2016 (véase S/PV.7683), los combates no han cesado, con solo breves períodos de tregua. Han muerto casi 10.000 personas, a saber, miembros de las fuerzas armadas ucranianas, civiles y miembros de grupos armados, y más de 23.000 han resultado heridas desde que comenzó el conflicto, según la Misión Especial de Observación de la situación en materia de derechos humanos en Ucrania; más de 2.000 de los muertos eran civiles.

Desde el 7 de enero, y sobre todo en los últimos días, hemos visto una intensificación peligrosa del conflicto. El 1 de febrero, la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) informó de más de 10.000 explosiones en la región de Donetsk en un período de 24 horas, el mayor número de violaciones registrado hasta la fecha por parte de la Misión. Mientras que los enfrentamientos más graves de los últimos días han afectado predominantemente a las zonas de Avdeevka, Yasynuvata y el aeropuerto de Donetsk, también se ha informado de combates intensos cerca de las zonas de Mariupol, Popasna y Svetlodarsk/Debeltseve, tanto en los territorios controlados por el Gobierno como en los no controlados por el Gobierno. A todo lo largo de la línea de contacto se ha producido una grave escalada de las hostilidades, y persiste el riesgo de un mayor deterioro de la situación.

La Misión Especial de Observación de la OSCE también ha registrado un uso frecuente de armas pesadas prohibidas en virtud de los acuerdos de Minsk, como los sistemas de cohetes de lanzamiento múltiple, incluso en las zonas designadas para la separación, de conformidad con la decisión marco del 21 de septiembre de 2016 del Grupo de Contacto Trilateral relativa a la separación de las fuerzas y el equipo. Hay informes de víctimas civiles, entre ellas al menos cuatro muertes desde la escalada del 28 de enero, y cuantiosas pérdidas entre los combatientes a ambos lados. La Misión de Observación de la situación de los derechos humanos en Ucrania también registró daños en viviendas civiles y escuelas de zonas pobladas de Avdeevka, lo que plantea graves preocupaciones sobre posibles violaciones del derecho internacional humanitario de todas las partes.

Ahora hay informes de enfrentamientos que ponen en peligro directamente los puntos de cruce para los civiles, las zonas residenciales y la infraestructura civil esencial, como las plantas de purificación y abastecimiento de agua, el tendido eléctrico y los sistemas de suministro de calefacción. Garantizar la urgente separación de las fuerzas en todos los puestos de control

a través de la línea de contacto mejoraría en gran medida la seguridad de la población en las zonas afectadas por el conflicto, donde más de 20.000 personas cruzan a diario la línea de contacto. Centenares de miles de civiles en ambos lados de la línea de contacto siguen corriendo el riesgo de perder todo acceso a la calefacción, al agua y a la electricidad, acercando el espectro de nuevos desplazamientos, lo cual es sobre todo preocupante teniendo en cuenta las temperaturas gélidas del invierno en estos momentos en la región.

Hay también amenazas reales de desastres ambientales graves en caso de que algunos de los principales lugares de almacenamiento de residuos químicos en la zona sean bombardeados. Según se informó, hasta ayer, miles de habitantes en Avdeevka, entre ellos, niños, corrían el riesgo de ser evacuados. Los combatientes deben cesar el bombardeo en ciudades como Avdeevka, en ambos lados de la línea de contacto, y permitir que se restauren los servicios básicos. El Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, Sr. Stephen O'Brien, en breve brindará una información actualizada sobre la situación humanitaria sobre el terreno.

Celebramos la prontitud de la declaración (SC/12700) emitida por el Consejo de Seguridad el 31 de enero sobre el deterioro de las condiciones en la región de Donetsk. El Secretario General ha expresado su profunda preocupación por el alto nivel de disposición militar y la intensificación reciente de los enfrentamientos, que tienen una repercusión cada vez más grave en la población civil en las zonas de conflicto. Ha pedido a todas las partes que cesen las hostilidades de inmediato, respeten plenamente el alto el fuego, permitan el acceso humanitario sin trabas e inmediato a la población afectada, faciliten el acceso completo y seguro a la Misión Especial de Observación de la OSCE para que pueda informar sobre la situación sobre el terreno y redoblen los esfuerzos para lograr una solución pacífica del conflicto. Subraya en particular la necesidad imperiosa de que todas las partes adopten todas las medidas posibles para proteger a los civiles y se abstengan de toda acción que pueda ser considerada como una provocación o pudiera aumentar las tensiones.

En solo unos días, la intensidad de las hostilidades en los alrededores de las zonas de Avdeevka-Yasynuvata-aeropuerto de Donetsk ha aumentado a niveles que la Misión Especial de Observación nunca antes ha registrado en la zona. La escalada demuestra cuán precaria sigue siendo la situación y cuánto puede deteriorarse de manera repentina y abrupta la situación de seguridad. La declaración acordada en la reunión, celebrada

ayer en Minsk, entre el Grupo de Contacto Trilateral y los representantes de diversas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk establece las medidas urgentes que las partes deberían adoptar, no solo en la zona objeto de debate sino a lo largo de toda la línea de contacto, para prevenir nuevas violaciones del alto el fuego que a su vez podrían salirse de control. Ese es un hecho positivo, pero la prueba estará en la aplicación de las medidas. El patrón de los sucesivos acuerdos de alto el fuego rotos por la nueva violencia ha dejado a los civiles atrapados en el fuego cruzado y en el sufrimiento. Con cada nuevo día de enfrentamiento, el conflicto se arraiga más y se hace más difícil de resolver. No hay solución militar a este conflicto.

A pesar de los encomiables esfuerzos del Grupo de Contacto Trilateral y los Cuatro de Normandía, la reciente intensificación del conflicto coincide con un período de relativo estancamiento de los procesos diplomáticos destinados a encontrar una solución pacífica y a velar por la plena aplicación de los acuerdos de Minsk. Sin embargo, la comunidad internacional debe seguir comprometida de manera constructiva y activa, si queremos evitar que esta crisis se convierta en una catástrofe. En ese sentido, existe la imperiosa necesidad de revitalizar el proceso de negociación sin demora.

Las Naciones Unidas continúan apoyando firmemente los esfuerzos que se vienen realizando en los marcos de los Cuatro de Normandía y el Grupo de Contacto Trilateral y de la Presidencia de la OSCE en Ucrania. Felicitamos la labor de la Misión Especial de Observación de la OSCE, que realiza una labor fundamental en circunstancias extremadamente difíciles en las zonas de conflicto. Las Naciones Unidas exhortan a ambas partes a que levanten todas las restricciones a la libertad de circulación de la Misión Especial de Observación y a que pongan fin de inmediato a todo empleo de la fuerza o de amenazas contra los observadores de la Misión. Encomiamos las visitas del Presidente en ejercicio de la OSCE y Ministro de Relaciones Exteriores de Austria, Sr. Sebastian Kurz, realizadas en enero, a Ucrania y a la Federación de Rusia, y esperamos que su compromiso, junto con los demás esfuerzos que se realizan, dé frutos. Las Naciones Unidas están dispuestas a respaldar esos esfuerzos. Espero con interés hoy la evaluación del Supervisor Jefe de la Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania, Embajador Apakan, sobre las últimas novedades acaecidas sobre el terreno.

Han transcurrido casi dos años desde el 12 de febrero de 2015, cuando se firmó en Minsk el conjunto de medidas para la aplicación de los acuerdos de Minsk,

respaldados a su vez por la aprobación por el Consejo de Seguridad, el 17 de febrero, de la resolución 2202 (2015). Esa sigue siendo la base sobre la cual la comunidad internacional se ha comprometido a buscar la paz duradera en el este de Ucrania. Insto al Consejo a que prosiga esos esfuerzos con renovado vigor.

De conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, las Naciones Unidas siguen comprometidas con apoyar una solución pacífica del conflicto de suerte que respete plenamente la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Ucrania. La prioridad de las Naciones Unidas sigue siendo apoyar los esfuerzos de paz en Ucrania dirigidos por la OSCE y velar por la plena aplicación de los acuerdos de Minsk. Sin embargo, las propias partes tienen la responsabilidad principal de trabajar de manera constructiva con ese fin.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Feltman su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Apakan.

**Sr. Apakan** (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haberme dado la oportunidad de informar al Consejo de Seguridad sobre la situación de seguridad en el este de Ucrania. Informo hoy al Consejo sobre la escalada significativa de la violencia que se ha producido en los últimos días. La Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) ha registrado una gran intensificación de los enfrentamientos en la zona de Avdeevka-Yasynuvata-aeropuerto de Donetsk. Esa reciente intensificación se produce después de meses de constantes violaciones del alto el fuego, en particular en cinco focos de tensión en el este de Ucrania, incluso en las zonas de Svitlodarsk y Debaltseve, Horlivka, en zonas al este de Mariupol, alrededor de Shyrokyne, y en Popasna, Pervomaiske y Troitske, en la región de Lugansk. Han continuado enfrentamientos esporádicos, con varios brotes de violencia registrados desde noviembre hasta enero.

Hoy, los enfrentamientos en esa zona triangular entran en su quinto día. Los niveles de tensión han aumentado durante ese período y las violaciones del alto el fuego son cada vez más frecuentes y graves. Desde el 29 de enero, la intensidad de los enfrentamientos en Avdeevka y sus alrededores han sido mayores que en cualquier período similar en los últimos meses. El 31 de enero, la Misión Especial de Observación registró miles de explosiones en Donetsk causadas por el fuego de entrada y salida de morteros y de la artillería, incluidos los

sistemas de lanzamiento múltiples de cohetes. El 1 de febrero, se produjeron casi 10.000 explosiones en la región de Donetsk. Hoy, la situación sigue siendo tensa y volátil. Este es el número más alto de explosiones que la Misión haya registrado alguna vez. La mayoría se produjo en las zonas de Avdeevka y Yasynuvata. La Misión Especial de Observación también ha registrado un gran aumento en el uso de todo tipo de armas reguladas por los acuerdos de Minsk; y el uso de sistemas Grad de lanzamientos múltiples de cohetes, morteros y artillería es sumamente preocupante. Se ha observado también el uso de tanques.

El uso indiscriminado por las partes de armas proscritas ha ocasionado bajas civiles y daños considerables a las viviendas y a la infraestructura fundamental de los civiles. Las condiciones de los civiles que han permanecido en Avdeevka han alcanzado niveles de emergencia. La ciudad perdió la electricidad cuando las líneas eléctricas en la zona resultaron dañadas. Mientras tanto, los civiles, incluidos los más vulnerables, han quedado sin calefacción en temperaturas invernales bajo cero. La fábrica de coque de Avdeevka, que proporcionaba a la zona la principal fuente de calefacción, ha perdido los suministros de agua y energía. Los equipos de reparación tienen dificultades para realizar reparaciones debido a la situación de seguridad. Actualmente se están desplegando esfuerzos encaminados a garantizar el acceso para reparar las redes eléctricas y restablecer el suministro de electricidad a la fábrica de coque y a la planta de filtrado de agua de Donetsk. La planta de filtrado de Donetsk suministra agua a la población de ambos lados de la línea de contacto y su protección es de suma importancia. Si se producen nuevos daños a la planta de filtrado de Donetsk y otras plantas de filtrado de agua de la región, ello podría dejar sin agua a una gran parte de la región de Donetsk.

Todos esos factores demuestran un desacato flagrante de las obligaciones contraídas por los signatarios de los acuerdos de Minsk. En lugar de la separación de las fuerzas y el equipo informático, vemos que las fuerzas y toda una serie de equipos informáticos se encuentran en zonas prohibidas en virtud de los acuerdos de Minsk. El acceso de la Misión Especial de Observación en condiciones de seguridad y su capacidad para llevar a cabo tareas de observación y verificación en forma efectiva siguen siendo limitados. La Misión necesita un acceso pleno, sin obstáculos y en condiciones de seguridad.

Por el momento, nuestros equipos y observadores están facilitando acuerdos de alto el fuego en la zona, en coordinación con el Centro Conjunto de Control y Coordinación, el centro militar conjunto de oficiales rusos

y ucranianos. Esa oportunidad y los acuerdos de alto el fuego, por más inestables que sean, contribuyeron a permitir el acceso de los equipos de reparación a los sitios dañados. Esos esfuerzos todavía están en curso. Los acuerdos de alto el fuego locales demuestran que, si están dispuestas a ello, las partes pueden poner fin a los combates.

Permítaseme reiterar que los acontecimientos en la zona de Avdeevka-Yasynuvata-aeropuerto de Donetsk son motivo de gran preocupación. En ese contexto, acoso con beneplácito la declaración conjunta emitida ayer por el Grupo de Contacto Trilateral en la que se exhorta a la adhesión estricta a un alto el fuego completo y amplio, a la retirada a los lugares de almacenamiento de todas las armas que se contemplan los acuerdos de Minsk, al acceso seguro y protegido de los miembros de la Misión Especial de Observación, de conformidad con el mandato de la Misión, y, por último, a la facilitación de esfuerzos destinados a restablecer el suministro de agua, electricidad y calefacción, especialmente por medio de la reparación de infraestructura. Quisiera decir una vez más al Consejo de Seguridad que un alto el fuego es un requisito básico. Pedimos que se ponga fin de inmediato a los combates.

La retirada de las armas pesadas es otro imperativo. Quisiera igualmente mencionar que se está trabajando en las zonas de separación. En ese contexto, debo decir que la verificación de las armas pesadas es un paso importante que estamos tratando de realizar mediante la vigilancia, la verificación y la presentación de informes. También es imprescindible que se dé a la Misión Especial de Observación el acceso sin obstáculos y en condiciones de seguridad a las zonas afectadas a fin de verificar que las partes cumplan sus obligaciones sobre el alto el fuego y la retirada del armamento. Quisiera también reiterar que las partes deben tratar de conceder prioridad a la protección de los civiles y la reparación de la infraestructura, que es también una necesidad inmediata.

Asimismo, seguiremos observando la situación humanitaria, que sigue siendo un motivo de profunda preocupación. La violencia de tal magnitud, que entraña la pérdida de vidas, es inaceptable, y la protección de los civiles debe ser primordial. El acceso al albergue, el agua, la calefacción y la atención médica es limitado en numerosas zonas. A ese respecto, la Misión Especial de Observación colabora estrechamente con las Naciones Unidas y sus organismos especializados. La Misión seguirá ejecutando su mandato con imparcialidad y en estrecha cooperación con todas las partes, en el contexto de la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Seguimos

apoyando la aplicación de los acuerdos de Minsk, y contribuimos así a los esfuerzos en pro de la paz.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Apakan por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. O'Brien.

**Sr. O'Brien** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto, Sr. Jeffrey Feltman, y al Excmo. Sr. Apakan por sus exposiciones informativas. Agradezco también esta oportunidad de sumarme a ellos para informar al Consejo de Seguridad sobre la situación humanitaria en Ucrania.

Transcurridos más de tres años del conflicto en la zona oriental de Ucrania, en lo que se ha convertido en otra crisis humanitaria prolongada, ahora afrontamos un considerable deterioro de la situación después de la repentina y reciente exacerbación de la violencia. Esa exacerbación a ambos lados de la línea de contacto en la provincia de Donetsk, cerca de Avdeevka y de la ciudad de Donetsk, desde el 18 de enero se ha cobrado la vida de cuatro civiles, todas mujeres, según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. A juicio del equipo de las Naciones Unidas sobre el terreno, eso está generando temor y pánico generalizados, y una verdadera lucha por la supervivencia de los civiles. Instamos a todas las partes a que pongan fin de inmediato a todas las hostilidades a fin de evitar una mayor pérdida de vidas y un sufrimiento humano inaceptable.

La actual exacerbación de la violencia está causando graves daños a la infraestructura esencial: las redes de suministro de agua y electricidad y la calefacción. En conjunción con las bajas temperaturas invernales, todo ello ha tenido como resultado un deterioro de la situación humanitaria. La temperatura de hoy es de -10°C, pero en esta época del año no es insólito que llegue a -20°C. En consecuencia, un albergue adecuado, la calefacción y el acceso al agua son esenciales para la supervivencia de la población. Los bombardeos han dañado los sistemas de electricidad y agua, lo cual tiene repercusiones para el suministro de calefacción; una vez que los sistemas han sido dañados, su restablecimiento puede llevar días o semanas. Para los civiles que viven a ambos lados de la línea del frente, eso significa que no solo están traumatizados y viviendo una existencia precaria y peligrosa, sino también que los daños causados a servicios esenciales dificultan la supervivencia. También nos preocupa la información sobre la presencia de armas pesadas en las zonas urbanas, que pone aún más en peligro la vida de los civiles.

Por ejemplo, los sistemas esenciales de suministro de agua y electricidad en Avdeevka, aldea situada en la línea del frente en las zonas controladas por el Gobierno, resultaron dañados por los recientes actos de violencia los días 29 y 30 de enero. El 1 de febrero, las Naciones Unidas y otros asociados humanitarios se sumaron a un equipo de evaluación dirigido por el Gobierno que se encuentra en la aldea, y estamos trabajando para garantizar que se satisfagan las necesidades esenciales en apoyo del Gobierno. Eso no carece de riesgos. Por ejemplo, a dos equipos técnicos enviados para reparar la infraestructura se les prometió un alto el fuego durante algunas horas el 1 de febrero para que llevaran a cabo su labor, pero fueron objeto de disparos de armas pequeñas en zonas no controladas por el Gobierno y, en consecuencia, se vieron obligados a abandonar sus tareas. Un incidente similar tuvo lugar hoy. La llegada de poderosos generadores a Avdeevka el 31 de enero proporcionó cierto alivio temporal a 17.000 personas, incluidos 2.500 niños, pero eso no es suficiente. A menos que se lleven a cabo reparaciones, la electricidad que mantiene en funcionamiento el sistema de calefacción en Avdeevka no podrá restablecerse plenamente. Esto podría tener como resultado un desplazamiento a gran escala.

Avdeevka no es el único caso. Aproximadamente 1 millón de personas en zonas no controladas por el Gobierno en la ciudad de Donetsk se quedaron sin agua o calefacción durante 24 horas después del bombardeo. Un equipo de reparación ha logrado arreglar algunas líneas eléctricas, con lo que se ha conseguido mantener los sistemas de calefacción de la ciudad y evitar una gran catástrofe. Por otra parte, los 500.000 habitantes de Mariupol dependen de un depósito de agua de reserva, puesto que la tubería maestra que abastece a la ciudad sufrió una enorme fuga. Una vez hayan terminado las hostilidades, llevará varios días desminar la zona y permitir que pueda llegar a ella maquinaria pesada para llevar a cabo reparaciones. Lamentablemente, anoche se oyeron bombardeos en Donetsk y en otras zonas situadas a lo largo de la línea de contacto.

Acojo con beneplácito la declaración de ayer del Grupo de Contacto Trilateral en Minsk, en el que no solo se pedía respetar estrictamente el alto el fuego completo y amplio, sino también facilitar las labores humanitarias para restablecer el suministro de agua, electricidad y calefacción, en particular, mediante la reparación de la infraestructura. Agradezco también los esfuerzos del Gobierno de Ucrania y las autoridades *de facto* para proporcionar agua y calefacción a las personas que corren un mayor peligro, pero desearía destacar que ello no

basta. El 31 de enero, el Gobierno de Ucrania hizo un llamamiento a las organizaciones internacionales para que se prepararan para ayudar a los civiles evacuados de Avdeevka en caso necesario. Las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales están dispuestas a prestar su apoyo.

Si continúan las hostilidades, es posible que también suframos una grave crisis medioambiental. Los daños que ha sufrido la planta de fenol situada en los alrededores del pueblo de Novgorodske significa que los desechos químicos, entre ellos los mortíferos ácido sulfúrico y formaldehído, se encuentran ahora en niveles críticos. De verse por una fuga a la tierra circundante y al río Seversky Donets, tendría consecuencias humanitarias desastrosas en una parte muy industrializada de Europa. Asimismo, actualmente se corre el riesgo de que los daños a las instalaciones de abastecimiento de agua puedan tener consecuencias más funestas para la población que vive en las zonas circundantes, debido a la posible filtración de cloro gaseoso que suele almacenarse en esas instalaciones.

Esta última escalada de la violencia está agravando las necesidades de unos 3,8 millones de civiles que siguen soportando la peor parte de este prolongado conflicto y que necesitan asistencia humanitaria en diferentes grados. Este año hay 700.000 personas necesitadas más con respecto a las que se determinaron en el plan de respuesta humanitaria de 2016. Más del 60% de las personas necesitadas, unos 2,3 millones de personas, residen en zonas no controladas por el Gobierno. Además, más del 70% de las personas necesitadas son ancianos, mujeres y niños. Esos grupos demográficos son especialmente vulnerables y hay que poder acceder a ellos de inmediato para protegerlos y proporcionarles asistencia vital. Cuando visité Lugansk y Donetsk, hace poco más de un año, conocí a una mujer octogenaria que vivía en una habitación entre las ruinas de su casa bombardeada, cuyo hijo había muerto entre los restos derrumbados de lo que una vez fue la puerta de su casa cuando fue casualmente a comprobar si estaba bien y le cayó una bomba encima, un no combatiente inocente que se había escapado rápidamente durante su hora del almuerzo de la tienda donde trabajaba. Mientras se ocupaba del rosal que crecía entre los restos carbonizados de su casa, me contó su dolor insoportable, el frío que padecía y que solo encendía una fogata durante la noche, ya que tenía miedo de que el humo la delatara durante el día. Fue realmente desgarrador. Esa es la realidad de muchos civiles atrapados en este conflicto, atrapados por los combates con un cobijo mínimo, sin servicios esenciales y con una necesidad

extrema de asistencia y de materiales para efectuar reparaciones con el fin de evitar muertes o lesiones a causa de la violencia o los elementos.

Si bien siguen en pie algunas labores de respuesta humanitaria, desde julio de 2015 las autoridades *de facto* en Donetsk y Lugansk vienen imponiendo unas restricciones burocráticas excesivas que están afectando gravemente el acceso de la ayuda humanitaria. Ello contraviene los compromisos asumidos en virtud del artículo 7 del conjunto de medidas de Minsk, así como sus responsabilidades en virtud del derecho internacional humanitario. Pocos son los asociados que están autorizados oficialmente para operar en esas zonas y, el 25 de noviembre de 2016, la organización no gubernamental internacional People in Need, la última ONG internacional en tener acceso, fue expulsada de Donetsk sumariamente hacia zonas no controladas por el Gobierno, con lo que 140.000 personas se quedaron privadas de asistencia vital inmediata. Las Naciones Unidas reiteran su llamamiento a todas las partes para que faciliten el acceso seguro y sin obstáculos de las Naciones Unidas y los asociados humanitarios a todas las personas necesitadas, dondequiera que se encuentren.

Por último, los impedimentos burocráticos impuestos por el Gobierno, en particular en relación con la prohibición de comerciar y de importar alimentos y medicamentos a través de la línea de contacto, siguen siendo un grave obstáculo para aliviar la crisis humanitaria. Además, la suspensión de los pagos sociales efectuados por el Gobierno ha afectado gravemente a cientos de miles de desplazados.

Me preocupa el giro que ha dado este conflicto y el creciente número de víctimas civiles. La situación humanitaria en Ucrania empeora, y cada vez son más las personas necesitadas y en peligro, cuya resiliencia se ha visto mermada y cuyas esperanzas se están desvaneciendo. La incapacidad de lograr una solución política para esta crisis está provocando más víctimas civiles, daños a la infraestructura esencial y más sufrimiento humano. Ese sufrimiento continuará hasta que no termine el conflicto de una vez por todas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. O'Brien por su exposición informativa.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Ucrania.

Doy las gracias a los ponentes por la información actualizada que han proporcionado sobre el ataque realizado contra la ciudad de Avdeevka, en la región de

Donetsk de Ucrania, por las fuerzas de ocupación rusas y sus representantes, el cual provocó una emergencia humanitaria en la zona.

Ucrania mantiene su pleno compromiso de aplicar los acuerdos de Minsk en su totalidad. El Presidente de Ucrania ha subrayado en numerosas ocasiones que la situación en Donbas no puede resolverse por la vía militar. El Gobierno de Ucrania está desplegando todos sus medios pacíficos y diplomáticos en ese sentido. Las fuerzas ucranianas siguen respetando el alto el fuego. Tienen órdenes estrictas de abrir fuego únicamente para responder a los ataques y agresiones de los militantes respaldados por Rusia.

Por el contrario, Rusia, como parte en el conflicto en Donbas, y sus aliados han infringido flagrantemente los acuerdos de Minsk desde el principio. Han continuado sus ataques y han ocupado varias ciudades y localidades ucranianas. En la actualidad, los aliados de Rusia ocupan unos 1.700 km<sup>2</sup>, traspasando con mucho la línea de contacto acordada en Minsk el 19 de septiembre de 2014.

Antes de la crisis de Avdeevka, estuvo la lucha por Debaltseve hace dos años, que fue capturada por las fuerzas rusas inmediatamente después de la cumbre de Minsk celebrada el 12 de febrero 2015, contraviniendo las decisiones adoptadas por los dirigentes de Ucrania, Rusia, Alemania y Francia.

En las primeras horas del domingo, 29 de enero, el ejército ruso y sus partidarios iniciaron grandes ataques con artillería contra Avdeevka y los barrios de sus afueras desde zonas residenciales de Donetsk y Yasynuvata, que están bajo el control de terroristas dirigidos por Rusia, y envió unidades de asalto para atacar a las posiciones de las fuerzas armadas de Ucrania. Las fuerzas rusas utilizaron sistemas de lanzacohetes múltiples Grad, tanques, artillería de 152 mm y 122 mm, y morteros de 120 mm y 82 mm. Todas esas armas están prohibidas en virtud de los acuerdos de Minsk. Solo el 29 de enero, las posiciones ucranianas sufrieron casi 400 bombardeos.

El bombardeo se intensificó el 30 y 31 de enero, días en que también se atacó la infraestructura civil. Como consecuencia de ello, la depuradora de agua de Donetsk y la planta de coque de Avdeevka, que suministra calefacción a Avdeevka, están sin electricidad. La ciudad se ha quedado sin agua, electricidad y calefacción. La temperatura en Avdeevka es de -18°C. Sin calefacción central, la población civil no sobrevivirá. Dieciséis mil personas se han quedado sin agua, electricidad y calefacción, entre las cuales hay 2.000 niños. Imaginémos: 2.000 niños sin calefacción a -18°C. Los

servicios de emergencia ucranianos están preparados para evacuar a la población de Avdeevka.

Los numerosos intentos por parte de los servicios ucranianos de reparar los daños sufridos por la infraestructura fueron bloqueados sistemáticamente hasta el 1 de febrero por los terroristas dirigidos por Rusia, que continuaron atacando con bombardeos de artillería, y por la parte rusa del Centro Conjunto de Control y Coordinación, que retrasaron injustificadamente el proceso de proporcionar las garantías de seguridad necesarias para llegar a los objetivos destruidos.

Según la información que acabamos de recibir 15 minutos antes de que comenzara esta sesión, las fuerzas separatistas han reanudado el bombardeo de zonas residenciales de Avdeevka utilizando sistemas de artillería de gran calibre. Varios edificios residenciales han sido alcanzados y hay varios incendios en los alrededores de la ciudad. Uno de los proyectiles explotó cerca de una planta temporal de calefacción que había sido puesta en marcha por las autoridades ucranianas para suministrar calefacción a los residentes de Avdeevka en estas temperaturas heladas.

La destrucción de infraestructura crítica y el consiguiente desastre humanitario forman parte de una táctica terrorista dirigida principalmente contra los civiles. Esta táctica anula el mito propagandístico ruso de los llamados mineros pacíficos que luchan contra las autoridades con sus propias escopetas. Los lugareños nunca harían esto a sus vecinos, pero aquellos que han venido al territorio ucraniano como agresores para destruir el Estado ucraniano no dudan en dañar las fábricas, las casas y las redes eléctricas. Esta táctica no es nueva para las fuerzas rusas.

Las acciones de Rusia antes mencionadas se pueden calificar de crimen de guerra. En su demanda presentada contra Rusia por terrorismo ante la Corte Internacional de Justicia, Ucrania añadirá nuevas pruebas relativas a la reciente escalada y a los ataques indiscriminados contra la infraestructura civil. Este es solo un primer paso, pero es muy importante, para llevar a Rusia ante la justicia por sus violaciones de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional, violaciones que van en aumento.

El Gobierno de Ucrania dio a conocer la situación de emergencia que existe en Avdeevka. Hemos conseguido mantener el funcionamiento del sistema de calefacción a un nivel mínimo y evitar que la situación se degrade rápidamente hasta convertirse en un verdadero desastre humanitario. Se han establecido 11 centros de

calefacción, se han desplegado decenas de cocinas de campaña, mientras que los jardines de infancia y los hospitales están funcionando en condiciones de emergencia. Se han desplegado unidades de policía adicionales para proteger el orden público y ayudar a dar una respuesta oportuna a la emergencia.

Los acontecimientos de los últimos días se han convertido en una prueba para los mecanismos de observación y coordinación en Donbas. Desde el estallido de las hostilidades, Ucrania ha pedido en múltiples ocasiones —literalmente, cientos de veces— a los representantes rusos en el Centro Conjunto de Control y Coordinación que ejerzan influencia para detener las hostilidades. De las 230 solicitudes formuladas en el período comprendido entre el 29 de enero y el 1 de febrero para que se detengan las hostilidades en la zona de Avdeevka, todas, excepto dos, fueron ignoradas. El 31 de enero Ucrania pidió una reunión urgente por videoconferencia del Grupo de Contacto Trilateral a fin de reducir las tensiones. Una vez más, la parte rusa y sus representantes en Donbas no se presentaron, alegando que ese no era el momento adecuado. ¿En serio? ¿No era el momento adecuado?

A pesar de las exhortaciones que se hacen desde todas partes a favor de un alto el fuego y de la retirada de armas pesadas, los militantes siguen bombardeando día y noche. El 1 de febrero, a pesar del llamamiento del Grupo de Contacto Trilateral a un alto el fuego inmediato y general en la región de Avdeevka, los militantes rusos no dejaron de disparar e incluso dispararon contra el equipo de reparaciones que estaba tratando de arreglar la línea de suministro de electricidad que había resultado dañada. Bombardearon edificios residenciales y anoche bombardearon uno de los caminos designados para la evacuación de civiles. Esto no es menos que un crimen de guerra.

Tengo una foto aquí que pediría al Consejo que mirara. Se trata de un edificio de apartamentos en Avdeevka, donde vivían por lo menos 1.500 personas. Los terroristas lanzaron proyectiles contra el edificio, y los habitantes salieron precipitadamente al gélido frío de -20°C que había en el exterior. Esto es más que maldad. Los autores, quienes dispararon y quienes dieron las órdenes, deben comparecer ante la justicia, y lo harán.

Hay que mencionar que cuando el contenido de la citada apelación se estaba debatiendo en el Grupo de Contacto Trilateral, la parte rusa estaba en contra de las formulaciones relativas a los trabajos de reparación de la infraestructura de energía y suministro de energía. Esta



es otra prueba clara de la intención del Kremlin de ocasionar una catástrofe humanitaria en Avdeevka, como la que causó el ejército ruso en Alepo no hace mucho.

Dos soldados ucranianos han muerto y 14 han resultado heridos en las últimas 24 horas. En total, 20 soldados ucranianos han muerto y 134 han resultado heridos por fuerzas híbridas rusas y militantes respaldados por Rusia desde el inicio del año. Instamos a la Federación de Rusia a respetar el alto el fuego y a garantizar las condiciones de seguridad necesarias para que se lleven a cabo los trabajos de reparación.

Los ataques de los últimos días en Avdeevka y sus inmediaciones, así como la continua agresión rusa, ponen de relieve dos importantes tendencias. En primer lugar, Rusia y sus representantes en Donbas siguen bloqueando y socavando el proceso pacífico para lograr sus objetivos políticos mediante el uso indiscriminado de la fuerza. No podemos hacernos ilusiones sobre el papel de Rusia en la aplicación de los acuerdos de Minsk. Cada pequeño avance conseguido en el Grupo de Contacto Trilateral o en la línea de contacto se ve frustrado abiertamente por otro ataque de los terroristas dirigidos por Rusia.

En segundo lugar, los mecanismos existentes, que fueron creados para evitar una mayor desestabilización y avanzar en la aplicación de los acuerdos de Minsk, no son lo suficientemente eficaces como para cumplir su mandato. A pesar de la urgencia de la situación, el Grupo de Contacto Trilateral se reunió solo tres días después del estallido de las hostilidades, y el Centro Conjunto de Control y Coordinación parece ser una herramienta ineficaz en una situación de crisis, todo ello debido a la falta de cooperación de Rusia. Los observadores de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en Ucrania siguen enfrentando serias restricciones de su libertad de circulación en los territorios controlados temporalmente por militantes respaldados por Rusia. Esos observadores carecen de las capacidades y los medios técnicos pertinentes para mantener la vigilancia 24 horas al día y los 7 días de la semana.

Los acontecimientos relacionados con Avdeevka constituyen un obstáculo para la aspiración de Rusia de resolver el conflicto en Donbas por medios militares. Sí, el ejército ucraniano demostró su fuerza y su capacidad para repeler una ofensiva rusa. Sin embargo, Ucrania está pagando un precio muy alto al perder a sus mejores hijos e hijas en esta guerra.

Nos preocupamos por nuestro pueblo. La muerte de cada soldado o civil es otra cicatriz en el alma de

Ucrania. Pido al Consejo que examine esta foto; en ella se muestra a un oficial de 26 años, Andriy Kyzlylo, que murió el 29 de febrero cerca de Avdeevka. Mire sus ojos, Sr. Embajador; sus armas y sus compatriotas lo mataron.

*(continúa en ruso)*

Ustedes lo mataron.

*(continúa en inglés)*

Nuestro pueblo se hinca de rodillas para honrar a sus defensores caídos. Los invasores rusos están enterrados en tumbas anónimas. Buscamos la paz y estamos haciendo todo lo posible por restablecer la paz en Ucrania. Por lo tanto, no abogamos por una solución militar y consideramos que se deben utilizar los medios políticos disponibles. El enfrentamiento armado podría terminar fácilmente. La Federación de Rusia debe dejar de armar a los militantes y de enviar a sus mercenarios y personal militar a Ucrania.

¿Acaso alguien cree seriamente que los cohetes y los proyectiles de artillería crecen en los árboles de Donbas? Estamos hablando de decenas, por no decir cientos, de miles de proyectiles de artillería. Desde noviembre, nosotros y los observadores internacionales hemos notado un aumento del suministro de municiones e indumentaria de protección a los militantes de la Federación de Rusia. Ahora estamos viendo las consecuencias.

Lo que sí está claro es que hay que reforzar una presencia de seguridad internacional sobre el terreno para evitar esas provocaciones en el futuro y contribuir así a la aplicación de los acuerdos de Minsk y, a fin de cuentas, a una solución pacífica. Una vez más, exhortamos a la Federación de Rusia a cumplir con su responsabilidad de aplicar los compromisos de Minsk, en particular sus disposiciones relativas a la seguridad y las cuestiones humanitarias. Instamos a Rusia a suspender su apoyo a los terroristas y a dejar de crear ejércitos híbridos de terroristas en el este de Ucrania, así como a detener la concentración de sus fuerzas militares a lo largo de la frontera oriental de Ucrania.

Además, hacemos un llamamiento a la Federación de Rusia a no ampliar la magnitud de la escalada. Ayer, las fuerzas militares rusas bombardearon y dañaron un avión ucraniano Antonov An-26 que volaba sobre la región de los yacimientos de gas de Odessa en el mar Negro, en la zona marítima exclusiva de Ucrania. Esta vez, debido a una feliz coincidencia, la tripulación sobrevivió al ataque ruso. Solo Dios sabe lo que sucederá la próxima vez.

Hay un remedio bastante simple que detendría esta agresión rusa contra mi país y evitaría más sufrimiento de los civiles. Lo que la comunidad internacional tiene que hacer es intensificar la presión sobre el agresor e instar a la Federación de Rusia a salir de Ucrania.

Ahora reanudo mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Estamos muy agradecidos por las exposiciones informativas de hoy, en las que se describe un panorama inquietante de los acontecimientos en curso y el sufrimiento de los habitantes de la zona oriental de Ucrania.

Lo que ha estado sucediendo es, en esencia, bastante obvio. Kiev está tratando de utilizar enfrentamientos provocados por sí mismo como un pretexto para negarse rotundamente a aplicar los acuerdos de Minsk, firmados el 12 de febrero de 2015 y refrendados en la resolución 2202 (2015). Por mucho que Ucrania se esfuerce en presentarnos la situación de otra forma, incluso mediante la convocatoria de esta sesión del Consejo y haciendo declaraciones que tergiversan los hechos, disponemos de una cantidad ingente de información, incluidas declaraciones públicas realizadas por funcionarios ucranianos entre los que se incluye hasta el Presidente del país, que es demasiado contundente como para que Ucrania se permita negar las políticas destructivas de Kiev y de sus fuerzas armadas.

El 3 de enero, el Ministro de Defensa de Ucrania, Sr. Poltorak, confirmó que las fuerzas armadas ucranianas habían tomado nuevas posiciones en la zona gris bajo el pretexto demagogo de que ello no violaba los acuerdos de Minsk porque los territorios ocupados pertenecían a Ucrania. El 17 de enero, el Ministro del Interior, Sr. Avakov, habló con los guardias fronterizos de Ucrania y les instó a prepararse para tomar las fronteras estatales en 2017. El 22 de enero, el Presidente Poroshenko declaró públicamente que Ucrania no haría nada por lo que respecta a la reforma política hasta que no recuperara el pleno control de su frontera con Rusia, adoptando un enfoque que pervierte completamente el contenido del conjunto de medidas de Minsk y que, en práctica, las hace deliberadamente inviables. Por último, el Viceministro de Defensa Pavlovsky se jactó ayer, ante la prensa, de que sus heroicos muchachos estaban avanzando por donde podían, metro a metro, paso a paso.

Esa retórica abiertamente militarista ha tenido consecuencias muy reales, como se desprende claramente

de los últimos informes de la Misión Especial de Observación en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). Los observadores han confirmado que la escalada fue provocada por las fuerzas de seguridad ucranianas. En la noche del 27 al 28 de enero, la cámara de la Misión en la mina de Oktyabrskaya registró un intenso fuego cruzado entre las fuerzas armadas ucranianas y las milicias que fue precedido por disparos procedentes del noroeste y hacia el sureste, es decir, desde las posiciones de las fuerzas de seguridad. Al mismo tiempo, otra cámara de la Misión Especial de Observación grabó un intenso intercambio de artillería en Avdeevka que comenzó con cinco tiros disparados desde el norte hacia el sur, es decir, que también provenían de las posiciones de las fuerzas ucranianas. La noche siguiente, del 28 al 29 de enero, una cámara de la Misión en Avdeevka registró 15 tiros disparados desde el noroeste hacia el sureste, también desde la ubicación de las fuerzas de seguridad de Kiev, bombardeando las posiciones de las milicias. A esto le siguieron horas de combate en la zona industrial de Avdeevka. El panorama en el flanco meridional era el mismo. Con arreglo a la cámara de la Misión en Shyrokyne, el intenso fuego cruzado en la noche del 28 de enero fue precedido por 20 disparos de oeste a este, es decir, de nuevo desde las posiciones de las fuerzas ucranianas hacia el territorio de los rebeldes, tras lo cual se desencadenó otra batalla.

Según los datos de la Misión recabados entre el 26 y el 29 de enero, bombardeos indiscriminados de zonas residenciales bajo control de los rebeldes, que procedían de las zonas en las que estaban desplegadas las fuerzas de seguridad ucranianas, hirieron a civiles en Brianka y destruyeron más de una docena de casas en Brianka, Donetsk, Olenivka, Zaichenko, Kalynove, Novooleksandrivka y Pervomaiske. La Misión continuó observando equipo militar de las fuerzas ucranianas en la zona de seguridad. Entre el 26 y el 29 de enero, los observadores descubrieron cuatro tanques en Avdeevka y tres obuses en Mykolaivka y que habían desaparecido 76 tanques, 10 morteros y 18 cañones de campaña del arsenal de las fuerzas de seguridad. Únicamente quedaba alrededor del 6% del material militar almacenado.

Así comenzó una nueva espiral de tensiones que desde entonces no ha hecho más que acentuarse. Según el informe de ayer de la Misión Especial de Observación, el número de incumplimientos ha aumentado diariamente, llegando a 10.300 explosiones en un período de 24 horas. Al mismo tiempo, las estadísticas sobre las restricciones al acceso de la Misión hablan por sí solas: de los nueve

casos en los que la Misión se encontró con obstáculos, siete fueron causados por las fuerzas ucranianas. Las cifras ponen de relieve que, en lugar de tratar de normalizar la situación en la región de Donbas y de llegar a compromisos razonables dentro del formato de Normandía y del marco del Grupo de Contacto Trilateral, las autoridades ucranianas intentan encontrar, por todos los medios, una solución militar para el conflicto.

Otro elemento que llama la atención es el hecho de que todo deterioro grave de la situación en la región de Donbas coincide sorprendentemente con las visitas al extranjero de los dirigentes de Ucrania. Evidentemente, así es como Kiev pretende mantener la crisis creada por sí mismo en la agenda internacional engañando al mismo tiempo a los Jefes de Gobierno recién elegidos con sus políticas temerarias y de confrontación. Pero, por supuesto, los dirigentes ucranianos necesitan dinero, que esperan recabar de la Unión Europea, de diversos países europeos, de los Estados Unidos y de las instituciones financieras internacionales al presentarse como una víctima de la agresión.

A Kiev no parece importarle mucho el costo humanitario de esa política. Está utilizando activamente diversos tipos de armamento pesado en áreas residenciales, escuelas y hospitales, incluida la artillería pesada y los sistemas de lanzacohetes múltiples que, con arreglo al conjunto de medidas de Minsk de 12 de febrero de 2015, deberían haber sido retirados de la línea de contacto hace mucho tiempo. Entre los muertos y heridos, hay civiles. Gracias a los ataques de las fuerzas de seguridad ucranianas, la depuradora de agua de Donetsk y la planta de coque de Avdeevka han sufrido daños y se ha puesto en peligro la vida de los trabajadores.

Para prevenir una catástrofe humanitaria y volver a encaminar la situación hacia la vía política, la comunidad internacional debe ser firme y coherente. A este respecto, el 31 de enero, el Consejo de Seguridad envió un importante mensaje (SC/12700) en el que se unió pidiendo el alto el fuego inmediato y el estricto respeto del conjunto de medidas de Minsk. Ayer el Grupo de Contacto Trilateral hizo un llamamiento en la misma línea al instar al pleno cumplimiento del régimen de alto el fuego y a la retirada del armamento pesado con arreglo a los acuerdos de Minsk. Esperamos que la Misión Especial de Observación de la OSCE adopte medidas eficaces encaminadas a calmar la situación lo antes posible. Los participantes en el formato de Normandía, y aquellos que pueden ejercer la mayor influencia en Kiev, tienen una responsabilidad especial en ese sentido. Esperamos que las fuerzas del sentido común de

Ucrania, así como quienes están interesados en resolver esas situaciones por medios políticos, no permitan que la situación en el sudeste de Ucrania empeore al máximo y centren su atención y sus esfuerzos en garantizar el cumplimiento de los acuerdos de Minsk.

Hoy el Presidente Poroshenko dijo que había ordenado personalmente a la delegación de Ucrania que convocara la sesión del Consejo de hoy. Cuando inauguró la sesión de hoy, el Representante Permanente de Ucrania propuso la redacción de un documento del Consejo de Seguridad basado en la declaración que emitimos el 31 de enero. Lamentablemente, la declaración desmesurada y odiosa que Ucrania ha formulado hoy pone de manifiesto que la delegación ucraniana aquí en Nueva York continúa en la senda de la guerra, lo cual es profundamente lamentable.

**Sr. Delattre** (Francia) (*habla en francés*): Francia condena firmemente la reanudación de los combates en el este de Ucrania en los últimos días, concretamente en Avdeevka. Nos enfrentamos al aumento más grave de la violencia y a la mayor tasa de incumplimiento del alto el fuego que hemos presenciado en meses. Se han visto acompañados por un aumento del número de víctimas, incluidos civiles, así como por un grave deterioro de la situación humanitaria, que estamos siguiendo de cerca. Nos vemos obligados a concluir que ni la seguridad ni la situación humanitaria han mejorado desde las consultas que celebramos sobre el tema hace dos días, a pesar de que el Consejo pidió unánimemente el restablecimiento inmediato del alto el fuego (SC/12700). En ese contexto, Francia insta a todas las partes a que actúen con moderación y apoya el llamamiento del Grupo de Contacto Trilateral para restaurar de inmediato el alto el fuego, según las condiciones definidas en los acuerdos de Minsk, sobre todo con respecto a la prohibición del uso de armas pesadas y su retirada. También debe aplicarse sin demora la separación de las fuerzas a ambos lados de la línea de contacto. Esperamos que cada una de las partes se abstenga de toda provocación que podría agravar aún más la situación. También hacemos un llamamiento a Rusia para que ejerza su influencia sobre los separatistas.

La Misión Especial de Observación de la Organización y la Cooperación en Europa (OSCE) realiza una labor fundamental en apoyo del mantenimiento del alto el fuego y la reducción de la tensión. Instamos a todas las partes sobre el terreno a que garanticen el acceso y la seguridad de los observadores de la OSCE en Avdeevka, así como en todas las zonas de conflicto, como se prevé en el mandato de la Misión.

Para nosotros la situación humanitaria es motivo de especial preocupación, ya que la población civil se enfrenta a condiciones climáticas extremas en un contexto de interrupción del suministro de agua y electricidad en varias localidades, sobre todo Avdeevka. Exhortamos a las partes a que actúen lo más rápido posible para mejorar las condiciones de subsistencia de la población civil sobre el terreno. El respeto sin demora de los períodos de calma es indispensable para poder reparar la infraestructura esencial de las zonas afectadas por los combates y aliviar a la población. Este es un elemento indispensable para nosotros. La crisis actual también nos recuerda entre otras cosas la importancia crucial de una presencia permanente de los organismos humanitarios en todo el territorio de Ucrania, incluso en las zonas que escapan al control del Gobierno.

Ante este nuevo aumento de la violencia, Francia recuerda que la solución a la crisis en Ucrania no puede ser militar, sino política. La aplicación de los acuerdos de Minsk sigue siendo, más que nunca, la única vía posible para lograr una solución pacífica del conflicto. Francia y Alemania siguen participando plenamente en los esfuerzos diplomáticos que se despliegan en el formato de Normandía. Aunque somos conscientes de la magnitud de la tarea que tenemos por delante y los retos que debemos superar, estamos convencidos de que la labor en este formato, el único que reúne a Ucrania y Rusia en torno a una misma mesa a nivel político, es útil y debemos perseverar en ese empeño. En los últimos meses, la labor en el formato de Normandía ha permitido limitar la intensidad de los combates y el número de pérdidas humanas sobre el terreno y poner en práctica medidas de fomento de la confianza en los ámbitos de la seguridad y humanitario, con respecto al restablecimiento del alto el fuego, la instauración de zonas de separación o incluso la concertación del intercambio de prisioneros.

A pesar de los incesantes combates, el número de víctimas civiles es seis veces menor desde la firma del conjunto de medidas para aplicar los acuerdos de Minsk, según las estimaciones de los organismos de las Naciones Unidas. En la actualidad, nuestros esfuerzos se centran en la elaboración de una hoja de ruta común, que permita avances concomitantes en los aspectos de seguridad y políticos de los acuerdos de Minsk. De hecho, no podremos avanzar si no centramos nuestra labor en esos dos ejes. Tenemos la convicción común con Alemania de que hoy en día, esa es la única manera de avanzar, y que las sanciones europeas aplicadas al principio de la crisis están vinculadas a la aplicación integral de los acuerdos de Minsk.

Para Francia la solución de la crisis en el este de Ucrania es, más que nunca, un objetivo prioritario. Seguiremos trabajando incansablemente junto a Alemania en los esfuerzos de mediación en el formato de Normandía, porque en la actualidad, no hay solución no hay alternativa viable y cada resultado obtenido sobre el terreno cuenta. Nuestro objetivo sigue siendo restablecer el control de Ucrania sobre todas sus fronteras reconocidas internacionalmente, que como recordamos, también incluye el restablecimiento de su autoridad sobre Crimea.

En este contexto difícil, cada uno debe demostrar responsabilidad y cumplir sus compromisos. En nuestra opinión, ese debe ser el mensaje principal del Consejo y el espíritu con que estamos dispuestos a examinar cualquier proyecto de declaración de la Presidencia que podría recibir el apoyo del Consejo.

**Sr. Rycroft** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme aprovechar esta oportunidad para darle la bienvenida, Sr. Presidente, al asumir la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero. Lo felicito por el comienzo de su presidencia, y encomio su propuesta de un proyecto de declaración de la Presidencia sobre esta importante cuestión.

Como han dejado claro nuestros ponentes, Sr. Presidente, lamentablemente, comenzamos su presidencia en una coyuntura convulsa para el este de Ucrania. El aumento preocupante de los combates en esa parte de su país debe preocuparnos a todos. Esta situación se está cobrando aún más vidas, tanto a los civiles como a los militares. Está agravando el sufrimiento de los que viven allí, obligando a más personas a huir de sus hogares. No hay un fin a la vista. En ciudades como Avdeevka, la gente habla de una salva incesante de artillería y cohetes. Habla de la falta de electricidad y el descenso de las temperaturas, del entierro de los seres queridos en la nieve. Estos hechos eventos no han ocurrido de repente. No son nuevos. El Consejo sabe demasiado bien cuáles son las causas profundas de esta violencia e inestabilidad. Esto es lo que ocurre cuando Rusia hace caso omiso del derecho soberano de Ucrania a elegir su propio destino. Esto es lo que sucede cuando Rusia socava la integridad territorial de Ucrania anexando ilegalmente Crimea. Esto es lo que pasa cuando el personal militar de Rusia apoya a los separatistas, a quienes ha equipado, armado y entrenado. Además, esta es una realidad que el Consejo de Seguridad no puede ni debe aceptar. Necesitamos medidas urgentes para poner fin a esta escalada de la violencia antes de que escape a todo control.

Quiero rendir homenaje a los esfuerzos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

(OSCE) y al Centro Conjunto de Control y Coordinación por haber logrado una tregua para poder hacer reparaciones clave. Estos esfuerzos contribuirán a restablecer servicios públicos esenciales y permitir la evacuación de civiles. Insto a todas las partes a que respalden esos esfuerzos y faciliten el acceso de los agentes humanitarios a la zona.

No obstante, esas acciones no son más que una paliativo para curar una herida de bala. Para que cualquier tregua frágil a corto plazo se convierta en un alto el fuego general y sostenido, todas las partes deben demostrar moderación. Ello supone, sobre todo, poner fin al uso amplio de armas de alto calibre de efectos indiscriminados, como los sistemas de cohetes Grad. El uso de esas armas, desde y contra las áreas civiles, no solo constituye un menosprecio del acuerdo de Minsk; también un rechazo aborrecible de las normas de conflicto. Hay que retirar esas armas de la línea de contacto, como se estipula en los acuerdos de Minsk.

También debemos abordar las causas subyacentes de los combates. Queda claro que toda solución a la crisis de Ucrania debe ser política, y no militar, como todos reconocimos en la resolución 2202 (2015). Los acuerdos de Minsk son el único camino significativo para alcanzar la paz a largo plazo en Ucrania. Por tanto, instemos a todas las partes a que renueven su compromiso de cumplir con todas sus obligaciones en virtud de los acuerdos de Minsk. Apoyamos los esfuerzos constantes de Francia y Alemania en el formato de Normandía para asegurar su plena aplicación, y agradecemos sobremedida las enormes inversiones que han hecho en el proceso hasta la fecha.

Para concluir, permítaseme hacer una reflexión final. Con frecuencia, el Gobierno de Rusia dice, como escuchamos hoy, que todos los problemas en el este de Ucrania son consecuencia de las acciones del Gobierno de Ucrania. Sencillamente, eso no es cierto; es una inversión de la realidad. La responsabilidad por el inicio y la continuación del conflicto en el este de Ucrania recae directamente en Rusia y los separatistas a quienes apoya. Como dejó claro la Primera Ministra británica en Washington, D.C., la semana pasada, el Reino Unido continuará prestando pleno apoyo a Ucrania en aras de su soberanía e integridad territorial. Más recientemente, la comunidad internacional, mediante la resolución de la Asamblea General relativa a la situación en Crimea en diciembre, envió el mismo mensaje claro a Rusia. A principios de esta semana, el Consejo de Seguridad en su conjunto, incluida Rusia, expresó lo mismo en una declaración acordada (SC/12700), a saber, que apoyamos la soberanía e integridad territorial de Ucrania.

No obstante, las palabras de Rusia no responden a sus actos. Tenemos que ver a Rusia cumplir ya los compromisos asumidos en virtud de los acuerdos de Minsk. Tenemos que ver a Rusia dejar ya de equipar y armar a los separatistas y, en cambio, usar su influencia para asegurar que los separatistas cumplan con sus obligaciones con arreglo a los acuerdos de Minsk. Además, tenemos que ver a Rusia retirar ya sus fuerzas de toda Ucrania. Ello incluye Crimea, cuya anexión ilegal no reconocemos ni reconoceremos. No se pueden levantar las sanciones contra Rusia hasta que eso ocurra. Corresponde al pueblo de Ucrania decidir el futuro de su país. Se debe permitir a Ucrania que adopte sus propias decisiones soberanas.

**Sra. Haley** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Feltman, al Secretario General Adjunto O'Brien y al Embajador Apakan por sus valiosas y amplias exposiciones informativas formuladas hoy.

Esta es mi primera intervención en el Salón como Representante Permanente de los Estados Unidos. Para mí es un inmenso honor sentarme detrás de la placa de los Estados Unidos y seguir los pasos de tantos gigantes de la diplomacia estadounidense. Me llena de humildad ser parte de un órgano cuya responsabilidad es nada menos que el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Espero con interés colaborar de manera estrecha con todos los miembros del Consejo. Los Estados Unidos están decididos a impulsar la acción. No hay tiempo que perder.

Considero desafortunada que la ocasión de mi primera intervención aquí sea en la que debo condenar las acciones agresivas de Rusia. Es lamentable porque es una repetición de los demasiados casos durante muchos años en los que los representantes de los Estados Unidos han tenido que hacerlo. No debería ser así. Sí queremos mejorar nuestras relaciones con Rusia. Sin embargo, la difícil situación en el este de Ucrania exige la condena clara y enérgica de las acciones rusas. El aumento repentino de los enfrentamientos en el este de Ucrania ha atrapado a miles de civiles y ha destruido la infraestructura vital. Además, la crisis se está extendiendo, poniendo en peligro a muchos miles más. La escalada de la violencia debe cesar.

Los Estados Unidos apoyan al pueblo de Ucrania, que ha sufrido durante casi tres años la ocupación y la intervención militar rusas. Hasta que Rusia y los separatistas que apoya respeten la soberanía e integridad territorial de Ucrania, continuará la crisis.

El este de Ucrania, por supuesto, no es la única parte del país que sufre debido a las acciones agresivas de Rusia. Los Estados Unidos siguen condenando la ocupación rusa de Crimea y exigiendo el fin inmediato de la ocupación de ese territorio. Crimea es una parte de Ucrania. Nuestras sanciones relacionadas con Crimea seguirán en vigor hasta que Rusia devuelva a Ucrania el control de la península.

El principio básico de las Naciones Unidas es que los Estados deberían vivir en paz, uno al lado del otro. Hay un camino claro para el restablecimiento de la paz en el este de Ucrania —la aplicación plena e inmediata de los acuerdos de Minsk, que los Estados Unidos siguen apoyando. Para las personas en el este de Ucrania, los riesgos son grandes. Cada día que pasa, más personas corren el riesgo de morir congeladas o morir a causa de una explosión de mortero.

Los Estados Unidos piden a Rusia y a las fuerzas separatistas combinadas apoyadas por Rusia que cumplan con sus compromisos en los acuerdos de Minsk y restauren y respeten plenamente el alto el fuego. Los acuerdos de Minsk exigen la separación de las fuerzas y la retirada de las armas pesadas de ambos lados de la línea de contacto. Esa es la fórmula para un alto el fuego sostenible. Retirar las fuerzas y sacar de la zona las armas pesadas salvarán vidas. Se debe dar también pleno acceso, sin restricciones, a La Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). La presencia de los observadores de la OSCE puede ayudar a calmar las tensiones.

La cooperación es posible. A principios de esta semana, Rusia y Ucrania apoyaron el llamamiento unánime de este Consejo para que se reanude el alto el fuego. Fue la primera vez en años que el Consejo se une en torno a la cuestión de Ucrania. Las partes sobre el terreno deberían prestar atención a esa señal y cesar el fuego. Los Estados Unidos esperan que los que pueden influir en los grupos que luchan —en particular, Rusia— harán todo lo posible por apoyar el fin a la escalada de violencia.

**Sr. Liu Jieyi** (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Feltman; al Supervisor Jefe de la Misión Especial de Observación en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Embajador Apakan; y al Secretario General Adjunto O'Brien por sus exposiciones informativas.

China ha venido siguiendo de cerca la situación en el este de Ucrania, y está preocupada por las hostilidades recurrentes que han ocasionado bajas civiles. Hemos tomado nota del hecho de que el formato de Normandía y

el Grupo de Contacto Trilateral en Minsk han celebrado consultas sobre la aplicación de los acuerdos de Minsk y la promoción de la solución pacífica de la cuestión de Ucrania. Exhortamos a las partes en el conflicto a que respeten estrictamente el régimen del alto el fuego y sigan comprometidas con la solución política. Tiene que haber una solución fundamental y de largo plazo a este conflicto que reconozca los derechos y las aspiraciones legítimos de todas las regiones y los grupos étnicos y atienda las preocupaciones razonables de todas las partes pertinentes para lograr un equilibrio entre los intereses de todas las partes.

China considera que todas las partes deberían aplicar plenamente la resolución 2202 (2015) del Consejo, hacer cumplir el cese de las hostilidades y la violencia y aplicar los acuerdos de Minsk. Deben mantener su compromiso con la búsqueda de una solución amplia, duradera y equilibrada a la cuestión de Ucrania a través del diálogo y las consultas, con el fin de contribuir a la consecución de la paz, la estabilidad y el desarrollo en Ucrania, las relaciones armoniosas entre todos los grupos étnicos y la coexistencia pacífica entre Ucrania y los países de la región. La comunidad internacional debería seguir respaldando todos los esfuerzos diplomáticos para lograr una solución política a la cuestión ucraniana. Los debates del Consejo sobre esa cuestión deberían contribuir a la reducción de las tensiones sobre el terreno y a la solución adecuada de la cuestión de Ucrania.

**Sr. Thöresson** (Suecia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Secretario General Adjunto Feltman, así como al Embajador Apakan y al Secretario General Adjunto O'Brien por sus exposiciones informativas sumamente útiles.

Como se nos recordó en las exposiciones informativas de hoy, el conflicto en Donbas lleva ya casi tres años. Cada día que sigue pasando sin una solución ocasiona más muertos y heridos, así como infunde miedo e incertidumbre a los civiles. Las consecuencias humanitarias del deterioro actual en la región son sumamente alarmantes. Se ha interrumpido el acceso a las necesidades básicas, como el agua, la electricidad y la calefacción. Dieciséis mil personas se ven gravemente afectadas, y se informó que 2.000 niños necesitan asistencia en Avdeevka.

Hacemos un llamamiento a todas las partes para que garanticen la protección de los civiles, de conformidad con el derecho internacional humanitario. Los agentes humanitarios deben tener acceso a la totalidad del territorio de Ucrania, incluidas las zonas fuera del

control del Gobierno de Ucrania. La reciente escalada de la violencia es una clara violación del primer punto de los acuerdos de Minsk, que exige un alto el fuego inmediato y total. Es fundamental que cesen las hostilidades para la seguridad, que, a su vez, es un requisito básico indispensable para la búsqueda de una solución política duradera del conflicto. En ese sentido, apoyamos plenamente los esfuerzos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y la difícil labor de la Misión Especial de Observación en Ucrania. Hay que garantizar el acceso seguro, pleno y sin obstáculos de sus observadores.

Como pequeño país comprometido con un orden internacional basado en normas, Suecia se basa en el estricto cumplimiento de los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y el respeto del derecho internacional. La violación de esos principios y compromisos fundamentales supone una amenaza para el orden de la seguridad europea y son, por lo tanto, una preocupación fundamental para todos nosotros.

Hay que respetar plenamente la soberanía y la integridad territorial de Ucrania, como subrayamos todos nosotros en el comunicado de prensa del Consejo de Seguridad de 31 de enero (SC/12700). No perdamos de vista quién es el agresor y quién es la víctima en este conflicto. Destacamos la responsabilidad especial de Rusia en ese sentido, e insistimos en que Rusia puede ejercer influencia para poner fin a la violencia, si desea hacerlo. A ese respecto, no deberíamos olvidar la anexión ilegal rusa de Crimea y Sebastopol, en clara violación del derecho internacional, incluidas las normas y los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, y de conformidad con los constantes llamamientos de la Unión Europea, Suecia exige un alto el fuego inmediato y duradero. Reiteramos nuestro llamamiento a la plena aplicación de los acuerdos de Minsk. Las sanciones contra Rusia deben permanecer en vigor hasta que se apliquen plenamente los acuerdos de Minsk. Encomiamos y apoyamos los esfuerzos de Francia y Alemania en el formato de Normandía. Por último, instamos a que se respeten plenamente las normas y los principios del derecho internacional, incluido el derecho humanitario internacional.

**Sr. Lambertini (Italia)** (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a los Secretarios Generales Adjuntos Feltman y O'Brien y al Embajador Apakan por sus detalladas exposiciones informativas. Lo que hemos escuchado de ellos ha reforzado nuestra profunda preocupación por la exacerbación de las tensiones que han

tenido lugar en Donbas en los últimos días. Por esa razón, instamos a todas las partes interesadas a que pongan fin de inmediato a los intensos combates que estallaron en Avdeevka, que conllevaron el uso de armas pesadas prohibidas por los acuerdos de Minsk e infligieron sufrimiento a la población civil. Las instamos a que se pongan de acuerdo sobre medidas concretas e inmediatas para invertir el deterioro de la situación de seguridad. Ello incluye volver al alto el fuego sin demora, al que se han comprometido reiteradamente, así como proceder a la separación en las zonas específicamente definidas en septiembre y retirar las armas pesadas, de conformidad con las disposiciones de los acuerdos de Minsk.

En segundo lugar, nos preocupa profundamente la terrible situación humanitaria en el interior de Siria. En las duras condiciones invernales actuales, con temperaturas por debajo de 0°C, miles de vidas corren peligro a ambos lados de la línea de contacto en razón de la destrucción de las centrales de electricidad y las plantas de filtrado de agua locales. Todas las medidas necesarias para restablecer el pleno acceso al agua, la electricidad y la calefacción deben aplicarse sin demora para evitar más sufrimiento. Por consiguiente, instamos a todas las partes a que permitan la reparación urgente de la infraestructura crítica y a que concedan el acceso seguro, pleno y sin restricciones a la Misión Especial de Supervisión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y a las organizaciones humanitarias. La protección de la población civil debe seguir siendo la máxima prioridad para todas las partes. En ese sentido, mi país respondió con prontitud al llamamiento humanitario con una contribución de 1 millón de euros a los programas del Programa Mundial de Alimentos y del UNICEF sobre la seguridad alimentaria y la educación sobre el peligro de las minas en las zonas afectadas por los conflictos.

En tercer lugar, la violación flagrante del alto el fuego que estamos presenciando es inaceptable. Los últimos acontecimientos representan una violación grave de los acuerdos de Minsk. Estamos plenamente convencidos de que su aplicación es el único camino para solucionar políticamente la crisis. En ese sentido, Italia reitera su pleno apoyo a la función que desempeñan el grupo de Normandía y la OSCE en la facilitación del diálogo. Consideramos que es necesario reanudar las negociaciones sin demora y esperamos que se alcance con el Grupo de Contacto Trilateral un compromiso constructivo con resultados tangibles. Quisiera aprovechar esta oportunidad para recordar la bien conocida posición de Italia en apoyo a la integridad territorial de Ucrania.

Permítaseme concluir haciendo hincapié en que el diálogo y la voluntad política deben prevalecer sobre una solución militar. Se alienta a todas las partes a cumplir plenamente sus compromisos a fin de lograr una solución inclusiva y sostenible a la crisis en Ucrania.

**Sr. Bessho** (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los ponentes por habernos proporcionado una vívida información actualizada acerca de la situación sobre el terreno. El Japón se siente profundamente preocupado por la situación en la parte oriental de Ucrania y sus graves efectos para la población civil local. Nos sentimos decepcionados por el hecho de que, como acabamos de escuchar, el alto el fuego no se observe en el terreno, incluso mientras estamos hablando.

El Japón hace un firme llamamiento para que se vuelva de inmediato al régimen de alto el fuego, como se expresó en el comunicado de prensa del Consejo de Seguridad (SC/12700) emitido el 31 de enero. El Japón toma nota de la declaración del Grupo de Contacto Trilateral de ayer, en la que se pide un alto el fuego inmediato, la retirada de las armas pesadas de la línea de contacto y el suministro de un acceso humanitario sin obstáculos a la población afectada. La plena y pronta aplicación de esas medidas es fundamental para aliviar el sufrimiento de la población y evitar que la situación se exacerbe. El Japón exhorta a todas las partes a actuar con rapidez y de buena fe.

El Japón cree firmemente que la situación en Ucrania solo puede resolverse por medios diplomáticos y respetando plenamente el derecho internacional, especialmente la obligación jurídica de respetar la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Ucrania. Aplicar plenamente los acuerdos de Minsk es la única manera de lograr progresos.

**Sr. Umarov** (Kazajstán) (*habla en inglés*): Kazajstán se siente profundamente preocupado por el peligroso deterioro de la situación en la parte oriental de Ucrania y sus graves efectos para la población local civil, que se plasman en muertes y heridos y numerosos problemas humanitarios. Transmitimos nuestras sinceras y profundas condolencias por el número de víctimas civiles, que consideramos inaceptable. Expresamos nuestro agradecimiento a los Secretarios Generales Adjuntos Feltman y O'Brien y al Embajador Apakan por su información actualizada, así como por sus esfuerzos para resolver la crisis.

Mi delegación quisiera referirse a algunos aspectos clave. Estamos sumamente interesados en la estabilidad de Ucrania, teniendo en cuenta todo lo que ha ocurrido y la situación actual sobre el terreno. Expresamos

nuestra sincera preocupación por la suerte de los jóvenes, las mujeres y los grupos vulnerables en la zona de crisis, así como por los efectos para las generaciones futuras. En marzo pasado, mi Presidente, que contribuyó a lanzar el formato de Normandía, declaró en la Cumbre de Seguridad Nuclear celebrada en Washington, D.C., que poner fin al conflicto en el zona oriental de Ucrania debe ser una prioridad común máxima. Los conflictos deben resolverse mediante negociaciones.

Kazajstán está firmemente convencido de que no hay alternativa a la solución de la crisis en Ucrania, salvo a través de medios pacíficos que se basen en el cumplimiento por todos los participantes de las obligaciones, de conformidad con las normas y los valores del derecho internacional y los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas. Por lo tanto, pedimos que se cumpla estrictamente la resolución 2202 (2015) sobre los acuerdos de Minsk.

Kazajstán apoya plenamente las actividades del Grupo de Contacto Trilateral y sus grupos de trabajo sobre la aplicación de medidas de fomento de confianza en las cuatro esferas que abarcan. Acogemos con beneplácito los resultados de la reunión del Grupo de Contacto celebrada el 1 de febrero en Minsk. Asimismo, estimamos que debe impedirse toda nueva exacerbación de tensiones a fin de evitar un empeoramiento de la situación. Cualquier agravamiento de la situación actual podría tener consecuencias imprevisibles tanto a nivel regional como mundial. Hacemos un llamamiento a las partes para que retiren sus armas pesadas de la línea de contacto. Estamos dispuestos a ayudar a la población, a apoyar los esfuerzos de mediación internacional y a facilitar el proceso de negociación entre todas las partes y sus dirigentes con miras a resolver esa situación lo antes posible.

Kazajstán sigue proporcionando tanto asistencia bilateral como multilateral. Todas las partes deben cumplir sus obligaciones de facilitar un libre acceso a la asistencia humanitaria en la zona de conflicto. Consideramos que la plena normalización de la situación del país solo puede lograrse con la recuperación económica de Ucrania, que debe ser nuestra consideración principal y necesaria. Por lo tanto, pedimos que se establezcan medidas de fomento de la confianza económica. Kazajstán tiene la intención de trabajar de forma equilibrada e imparcial con todos los miembros del Consejo de Seguridad, sobre una base de igualdad, para promover la avenencia y el consenso a fin de contribuir a lograr una pronta solución a la crisis, teniendo en cuenta la importancia fundamental de mantener y fortalecer la paz y la seguridad. Instamos a todas las partes a que hagan gala de sabiduría, responsabilidad



y voluntad política para garantizar el regreso inmediato a un régimen de alto el fuego.

**Sr. Seck** (Senegal) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Al hacer uso de la palabra por primera vez desde la asunción de su país a la Presidencia del Consejo de Seguridad, quisiera expresarle en esta ocasión mi calurosa enhorabuena y los mayores éxitos. Puede contar con el pleno apoyo de la delegación del Senegal en ese sentido. Quisiera también encomiar el talento, la eficiencia y la transparencia con que la delegación de Suecia dirigió la labor de nuestro órgano durante el pasado mes.

Quisiera, además, darle las gracias por haber convocado la presente reunión informativa, que cuenta con la presencia del Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos Jeffrey Feltman, del Embajador Apakan y del Secretario General Adjunto Stephen O'Brien, cuya información actualizada es de gran valor para nuestros debates.

Dos años después de la firma de los acuerdos de Minsk y la aprobación de la resolución 2202 (2015) por el Consejo de Seguridad, la situación de la zona oriental de Ucrania sigue siendo tensa y se ha deteriorado bruscamente con la reanudación de los choques armados. Esta recrudescencia de las hostilidades ha causado considerables pérdidas humanas, numerosos heridos y ha agravado la situación humanitaria en la región. Como se ha recordado, los combates han conllevado cortes de agua, de calefacción y de electricidad para miles de habitantes, en un momento que en el invierno las temperaturas se acercan a -20°C durante la noche. Este panorama tan alarmante me lleva a instar a los protagonistas a pensar en los civiles y poner fin de inmediato a las hostilidades, respetar el alto el fuego y retirar las armas pesadas.

Quisiera felicitar al Grupo de Contacto Trilateral sobre Ucrania, que se reunió ayer en una reunión de emergencia, por su reiterado llamamiento al cese inmediato de las hostilidades. Es fundamental que se retiren las armas pesadas de la línea del frente y se permita el acceso de los observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y de la asistencia humanitaria a las zonas afectadas.

Para concluir, quiero hacer un llamamiento para que se intensifiquen las gestiones diplomáticas, en particular mediante el formato de Normandía, por el que Francia y Alemania tratan de ayudar a la Federación de Rusia y Ucrania a aplicar plenamente los acuerdos de Minsk por el bien de la población civil.

**Sra. Guadey** (Etiopía) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Secretario General Adjunto Feltman y al

Secretario General Adjunto O'Brien, así como al Observador Jefe de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Embajador Apakan, por sus exposiciones informativas sobre los últimos acontecimientos ocurridos en la zona oriental de Ucrania.

Nos preocupa el deterioro de la situación de la seguridad en la región y el uso de armas prohibidas por los acuerdos. También tomamos nota de las consecuencias que ha tenido recientemente la violencia en cuanto a víctimas civiles y daños a la infraestructura. La situación humanitaria exige una respuesta urgente.

Consideramos que es necesario hacer todo lo posible por mejorar la situación. En ese sentido, apoyamos plenamente el llamamiento que hizo el Consejo de Seguridad hace dos días (SC/12700) para regresar de inmediato al régimen de alto el fuego. Sin duda, la solución de la situación en la región oriental de Ucrania solo puede lograrse por la vía pacífica. Por ello, es absolutamente imperioso que las partes mantengan su compromiso de cumplir los acuerdos de Minsk y acaten estrictamente la resolución 2202 (2015), en la que se apoyaba el conjunto de medidas para aplicar los acuerdos de Minsk.

**Sr. Llorenty Solíz** (Estado Plurinacional de Bolivia): El Estado Plurinacional de Bolivia toma nota de lo escuchado en los informes del Secretario Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, el Observador Jefe de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, Embajador Ertuğrul Apakan, y el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia, Sr. Stephen O'Brien.

Expresamos nuestra preocupación por el resurgimiento de tensiones en Donbas; en particular deploremos el incumplimiento de la prohibición de utilizar artillería pesada. Frente a esa realidad es imperativo y urgente preservar el alto el fuego, por lo cual ratificamos el comunicado de prensa SC/12700 publicado el 31 de enero por este Consejo de Seguridad, que condena el uso de armamento prohibido por los acuerdos de Minsk, y llama al cumplimiento irrestricto de la resolución 2202 (2015). En ese sentido, Bolivia llama a las partes a cumplir con lo estipulado en los acuerdos de Minsk, ratificados por la resolución 2202 (2015), esenciales para la consolidación de los esfuerzos que deben realizar las partes en la búsqueda de una solución pacífica y política de esta crisis.

Estamos particularmente preocupados por el impacto de la crisis en la población civil, por lo que instamos a

las partes a cumplir estrictamente sus obligaciones relativas a la protección de los civiles, incluida la necesidad de garantizar el acceso a la asistencia humanitaria y los servicios básicos y médicos. Con el apoyo de la comunidad internacional, el cumplimiento estricto de los acuerdos de Minsk y el trabajo unitario de este Consejo de Seguridad, debería ser posible evitar a corto plazo una escalada militar y llegar a una resolución pacífica de este conflicto, en la vena de la diplomacia preventiva a la que nos convoca el Secretario General. Se deben hacer todos los esfuerzos posibles para lograr una paz duradera, la cual, a largo plazo, será beneficiosa no solamente para las partes sino para la región y todo el mundo. Hacemos también un llamado a que las partes no suban el tono de sus discursos, porque creemos que no contribuyen a una salida política de esta difícil situación.

**Sr. Bermúdez** (Uruguay): El Uruguay agradece las detalladas exposiciones realizadas por el Secretario General Adjunto Feltman y el Secretario General Adjunto O'Brien, así como por el Embajador Ertuğrul Apakan.

El Uruguay se encuentra siguiendo con gran preocupación los recientes acontecimientos en Avdeevka y las violaciones del alto el fuego. El Uruguay considera imprescindible incrementar los esfuerzos y el diálogo para asegurar la efectiva implementación de los acuerdos de Minsk, entendiendo que estos constituyen la vía adecuada para lograr una solución política y pacífica de este conflicto. Del mismo modo, el Uruguay hace un llamado a las partes para velar por la protección efectiva de los derechos humanos de los residentes de todas las regiones, en particular, de los territorios de Donetsk y Lugansk.

Al mismo tiempo, resulta imprescindible que las partes en conflicto respeten el derecho internacional humanitario en todas las circunstancias. Ello es fundamental para atender la situación de los desplazados internos y de las personas que requieren asistencia humanitaria, en particular en términos de protección y coyuntura climática; suministro continuo de agua, alimentos, energía y calefacción; refugio de emergencia, y otros servicios críticos en temperaturas que alcanzan los -20°C.

El Uruguay reconoce la importante labor llevada a cabo por la Misión Especial de Observación en Ucrania de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y entiende que es fundamental que a la Misión se le permita acceder a todas las zonas de conflicto a fin de poder cumplir con su mandato. Instamos a recuperar el espíritu con el que el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad la resolución 2202 (2015), y en ese marco, las partes deben cumplir con sus obligaciones.

En consecuencia y para finalizar, el Uruguay aspira a que los desafíos en la implementación de los Acuerdos de Minsk puedan ser superados y que las diferencias existentes se diriman exclusivamente a través procedimientos pacíficos, del diálogo entre las partes y del pleno respeto del derecho internacional y de los valores democráticos.

**Sr. Moustafa** (Egipto) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Quisiera sumarme a los oradores que me han precedido para darle las gracias a usted, así como al Sr. Jeffrey Feltman, el Sr. Ertuğrul Apakan y el Sr. Stephen O'Brien por sus exposiciones informativas al Consejo de Seguridad sobre el deterioro de la situación en la región de Donbas.

Egipto expresa su gran preocupación por el hecho de que continúen las hostilidades en el este de Ucrania, y especialmente por que se haya cortado el suministro de electricidad, agua y calefacción, lo cual afecta a un gran número de civiles que se encuentran en unas condiciones climáticas muy difíciles en Ucrania. Egipto exhorta a todas las partes a respetar el cese inmediato de las hostilidades, aplicar plenamente el alto el fuego y evitar hacer cualquier provocación que pueda generar aún más tensiones.

Además, debemos garantizar el pleno acceso de la asistencia humanitaria a toda la región afectada por el conflicto con miras a mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos, sobre todo en vista del deterioro de la situación humanitaria en la región. En ese sentido, Egipto acoge con agrado el acuerdo expresado por el Consejo en el comunicado de prensa SC/12700, publicado el 31 de enero.

Egipto considera que debemos buscar una solución pacífica al conflicto de conformidad con los compromisos internacionales. Apoyamos los acuerdos de Minsk y estamos convencidos de que son el marco apropiado para hacer frente a esta crisis, que debe resolverse en el contexto de la región, a través de los esfuerzos de mediación entre las partes interesadas y con respeto y reconocimiento por ambas partes en el conflicto y toda la comunidad internacional. Esto es esencial si queremos alcanzar el objetivo último de una solución política a la crisis en Ucrania y lograr paz y estabilidad en el país, así como una solución duradera del conflicto en la región.

Egipto también insta a que se cumpla plenamente la resolución 2202 (2015) y pide a todas las partes interesadas que apliquen el conjunto de medidas y procedimientos de los acuerdos de Minsk, en particular la observancia del alto el fuego, la retirada de las armas pesadas, la realización de reformas constitucionales esenciales, y la celebración de elecciones en la región

de Donbas. Esas medidas y procedimientos deben estar acompañados de una solución a la crisis militar provocada por el conflicto, en coordinación con todas las partes interesadas, sin excepción.

Egipto reafirma su confianza en los diversos formatos para la celebración de negociaciones pacíficas entre las dos partes. Instamos a esas partes a redoblar sus esfuerzos para lograr un arreglo pacífico de la crisis que pueda satisfacer las aspiraciones del pueblo en un marco de legitimidad internacional, a mostrar moderación, y a evitar cualquier escalada militar. Reiteramos nuestro firme apoyo a todos los esfuerzos encaminados a lograr una solución política a la crisis, incluidos los esfuerzos que se realizan en el marco del formato de Normandía.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular otra declaración.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nuestra sesión está llegando a su fin, y ahora quizá estoy en mi derecho, como decano del Consejo de Seguridad, de dar la bienvenida a nuestra nueva colega estadounidense, la Embajadora Nikki Haley. Ocasionalmente podemos tener diferencias sobre cuestiones particulares, pero sus esfuerzos influirán en gran medida en la capacidad del Consejo para llevar a cabo con eficacia sus funciones colectivas como el órgano que tiene la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, le deseo el mayor de los éxitos.

En su declaración, la Embajadora Haley abordó el tema de Crimea. A este respecto, quisiera recordarle que fue la Constitución de los Estados Unidos la que proclamó esas palabras maravillosas e históricas, a saber, “Nosotros, el pueblo”. El pueblo de Crimea expresó claramente su voluntad en un referéndum en el que el 93% de la población votó a favor de la reunificación con Rusia, de la cual había sido injusta e ilegalmente separada. Por cierto, esa expresión de la voluntad del pueblo se ha confirmado posteriormente en una serie de encuestas de opinión pública realizadas por organizaciones occidentales.

Sin embargo, y aún sobre la cuestión de Crimea, es el representante del Reino Unido, tan agresivo como siempre, quien por alguna razón insiste en decir que la crisis en Ucrania comenzó con Crimea. Me veo obligado, una vez más, a recordarle que todo comenzó con un golpe que debió mucho al apoyo externo. He aquí mi consejo al representante del Reino Unido sobre su posición. Devuelvan las Malvinas; devuelvan Gibraltar; devuelvan la parte de Chipre que fue anexada; y devuelvan el archipiélago de Chagos en el Océano Índico, que

se ha convertido en una enorme base militar. Tal vez entonces su conciencia estará un poco más limpia y pueda hablar sobre otros temas.

Si bien algunas veces tenemos que abordar controversias, creo que nuestra labor en el Consejo de Seguridad como diplomáticos es aprobar resoluciones y velar por que se apliquen de manera estricta. Dentro de diez días se cumplirá el segundo aniversario de la aprobación del conjunto de medidas y de los acuerdos correspondientes de Minsk, y el 17 de febrero se cumplirá el segundo aniversario de la aprobación por el Consejo de la resolución 2202 (2015), que confiere a los acuerdos de Minsk un estatus jurídico internacional. De vez en cuando, escuchamos decir que Rusia no está cumpliendo los acuerdos de Minsk; pero el Presidente de Ucrania dice que es preciso que se cumplan las disposiciones militares de los acuerdos de Minsk antes de pasar a ocuparnos de sus disposiciones políticas. No es difícil darse cuenta de quién aquí tiene razón y quién está equivocado. Todo lo que tenemos que hacer es examinar un documento del Consejo de Seguridad, a saber, la propia resolución 2202 (2015), a la que se adjunta, como anexo 1, el conjunto de medidas. La resolución contiene algunas propuestas muy simples que todos podemos entender.

En lo que respecta a la relación entre las medidas militares y las medidas políticas, en el párrafo 9 del anexo se dice que

“El Gobierno de Ucrania restablecerá el control total de la frontera estatal a lo largo de la zona de conflicto, a partir del día 1 después de la celebración de elecciones locales y concluirá tras un acuerdo político amplio...con sujeción a la aplicación del párrafo 11 en consulta con los representantes de ciertas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk y con su acuerdo, en el marco del Grupo de Contacto Trilateral”.

Ello significa que ciertas medidas militares solo se pondrán en práctica después de que se hayan implementado diversas medidas políticas. Ahora bien, ¿cuáles son las condiciones contenidas en el párrafo 11 que deben cumplirse? En el párrafo 11 se establece que

“En Ucrania se llevará a cabo una reforma constitucional con la entrada en vigor de una nueva constitución...uno de cuyos elementos principales será la descentralización... y la aprobación de leyes permanentes sobre el estatuto especial de ciertas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk, en consonancia con las medidas establecidas en la nota de pie de página”.

La nota de pie de página establece claramente las ocho medidas que deben adoptarse para garantizar un estatus especial para el sudeste de Ucrania. Esas medidas son extremadamente precisas. El Presidente de Francia, que hizo una contribución muy activa y sustantiva, y la Canciller y el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, quienes hicieron una serie de propuestas que luego fueron aceptadas por todos, no dedicaron 17 horas a formularlas en vano.

Simplemente en esto no puede haber discusión. Lógicamente, ¿a quién se le podría ocurrir sugerir o esperar que Donetsk y Lugansk cerrarían sus fronteras y se dejarían encerrar en ellas? Y, de hacerlo, ¿entonces qué? ¿Se podrían a merced de las autoridades de Kiev? ¿Pueden los ciudadanos de Donetsk y Lugansk confiar en las autoridades de Kiev? En cierto momento, creo que fue el 1 de julio de 2014, el Presidente Poroshenko apareció en la televisión ucraniana y dijo que los ciudadanos de Donetsk y Lugansk eran tan queridos en Kiev que no habría bombardeos de artillería pesada contra las zonas residenciales durante sus operaciones de lucha contra el terrorismo. Dijo que sus valientes guerreros tenían otras formas de recuperar esos territorios y que no bombardearían las zonas residenciales con armas pesadas.

Desde entonces, el Sr. Apakan puede confirmar que no ha pasado un solo día en el que las zonas residenciales no hayan sido bombardeadas, mientras que a los edificios altos se les dispara un día sí y otro también. Tomemos por ejemplo la fotografía que el Embajador Yelchenko nos mostró hoy. Se trata de la imagen de un edificio en ruinas en Avdeevka, lo que, por supuesto, es terrible. Sin embargo, el Embajador podía haber traído fotos similares de otras zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk, tantas como ustedes quieran. ¿Por qué no lo hizo?

Por supuesto, es cierto que soldados ucranianos han muerto en la lucha, y no hay nada bueno en ello. Sin embargo, la mayoría de los que han muerto en el lado de Donetsk y Lugansk han sido civiles, incluidos mujeres y niños. ¿Por qué no hablar de ellos? Por supuesto, podríamos redactar un documento, pero si somos personas serias que representan a Gobiernos serios, especialmente los Gobiernos que han estado directamente involucrados en el proceso, por cierto, permítaseme señalarle a la estimada Embajadora Haley que sabemos cómo respetan a las autoridades estadounidenses en Kiev, lo que significa que a este respecto las autoridades estadounidenses pueden tener una influencia muy seria en la situación en curso. Todo lo que se necesita es pedir que se pongan en práctica las relativamente simples

disposiciones contenidas en el conjunto de medidas acordadas en Minsk para restablecer la soberanía e integridad territorial de Ucrania. Sin embargo, las acciones de Kiev están provocando la destrucción de esa integridad territorial. El Embajador Yelchenko dice que la población local no puede actuar de esa manera, no puede causar tal destrucción. ¿Cómo podrían los ucranianos de la parte ucraniana hacer eso a Donetsk y Lugansk? Pareciera que sí. ¿Acaso no consideran a estos ciudadanos de Ucrania como sus compatriotas? Aunque eso nos apenaría enormemente, sabemos que algunos exaltados en Kiev realmente piensan de esa manera.

Me gustaría apelar a las personas que tienen sentido común en el ámbito político de Ucrania. Quiero reiterar que si los agentes extranjeros no ejercen una fuerte influencia en el formato de Normandía, ningún esfuerzo tendrá éxito porque simplemente seguirán engañando a su propia población con afirmaciones infundadas como que Kiev está implementando supuestamente los acuerdos de Minsk. Pero, de hecho, están hablando de recuperar territorio, metro a metro. ¿Cuántas personas tienen que morir mientras ellos se desplazan, metro a metro, desde Avdeevka hasta la frontera con Ucrania? ¿Cuántos soldados ucranianos tienen que morir? ¿Cuántos civiles tienen que morir? Y esto en momentos en que existe una alternativa política convenida a los más altos niveles, incluso con la participación del Presidente Poroshenko hace dos años. Si bien es lamentable que la declaración que formuló hoy la delegación ucraniana fue extremadamente irresponsable, espero que este debate abierto nos permita a nosotros —a quienes realmente queremos resolver la situación en Ucrania— examinar los hechos más objetivamente y empujar a Ucrania a adoptar las medidas necesarias para restablecer la paz. Sería realmente trágico que la situación a la que nos hemos enfrentado durante los últimos dos o tres años continuara.

**El Presidente** (*habla en inglés*): A continuación formularé otra declaración en mi calidad de representante de Ucrania.

Hoy es el Día de la Marmota. La primera declaración de la delegación rusa repite palabra por palabra lo que se dijo en las consultas hace dos días. Por lo que respecta a la segunda declaración, ni siquiera quiero entrar a comentar ese cóctel de demagogia.

Quiero subrayar que ese tipo de interpretaciones frívolas de los informes de la Misión Especial de Observación de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) son absolutamente ridículas. En los informes de la OSCE no se hace ninguna

referencia a las fuerzas ucranianas; eso es un hecho conocido. Yo más bien confiaría en la evaluación del Embajador Apakan, que está hoy aquí con nosotros.

El Embajador ruso afirmó que la fábrica de coque en Avdeevka fue bombardeada por las fuerzas ucranianas. Tengo que aclarar una vez más que esta fábrica está ubicada en territorio controlado por el Gobierno de Ucrania, por lo que las bombas que llovieron sobre la fábrica fueron lanzadas por cañones rusos. Esta fue la información que facilitaron los tres ponentes.

Rusia culpa al Presidente Poroshenko y a otros altos funcionarios ucranianos de atizar la violencia en torno a Avdeevka. Sin embargo, no es Poroshenko quien está suministrando a los terroristas munición y protección. De hecho, uno de ellos, capturado durante el reciente ataque contra Avdeevka, ya confesó, ayer mismo, que los oficiales rusos que estaban al mando de su unidad les habían ordenado tomar la ciudad antes del final de la semana pasada; todo esto está documentado.

La realidad es muy simple: son las armas rusas las que están matando a los ucranianos y son los soldados y los mercenarios rusos los que han llegado a Ucrania a ganar dinero asesinando. Recordando mis observaciones sobre la reanudación de los bombardeos en Avdeevka hace una hora, quisiera informar a mis colegas de

que, como resultado de este ataque, al menos dos civiles murieron y otro resultó herido. Se siguen bombardeando las áreas residenciales, incluso ahora mismo, mientras hablamos, incluida la escuela empleada para la distribución de suministros humanitarios.

Por ello, no excluimos ninguna escalada o provocación en Donetsk o en sus alrededores, ni que se produzcan más intentos de desacreditar a las fuerzas armadas ucranianas y a los dirigentes ucranianos. Nos consta que se está evacuando a civiles en Donetsk y creemos que esta operación es un preparativo para una posible provocación similar a lo ocurrido en agosto de 2008, cuando Rusia se preparó para atacar a Georgia.

Como dije al comienzo de la reunión, esperábamos un diálogo serio y profesional que pusiera fin a la violencia y ayudara a evitar un desastre humanitario y a salvar vidas. Negar la realidad no es la manera de lograrlo. Parece que Rusia vive en una realidad paralela creada por la actual propaganda rusa, una realidad paralela que se vuelve aún más retorcida cuando el Embajador Churkin comienza a hablar de Crimea.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

*Se levanta la sesión a las 16.55 horas.*